

### ORACIÓN POR MI CIUDAD

Por mi ciudad,  
Señor,  
vengo a rezarte.  
Esta mañana—  
cuando te pedí  
por los hombres y ciudades  
y canté las alabanzas de los pueblos—  
recordé la ciudad de mi infancia.  
Por esa ciudad vengo a rezarte.  
La miro en sus luces y sonidos,  
encerrada entre ríos,  
en sus fiestas, sus noches y sus ruidos.  
Fui feliz, Señor,  
con sus vidrieras,  
caminé sus calles,  
conocí sus barrios y hospitales,  
trabajé en sus escuelas mucho tiempo.  
Por esa ciudad vengo a rezarte.  
Cuántas veces miré por las ventanas  
los hombres de edificios recortados.  
Y los amé en silencio.  
Por esos hombres, Señor  
vengo a rezarte.  
Cuántas veces, nadé por esos ríos,  
de violeta y azul,  
según el tiempo.  
Pasé las horas con pintura y poesía,  
en un Rincón de leyenda.  
Por esos ríos, Señor,  
vengo a rezarte.  
Mira la Ciudad, Señor,  
Aquí la tienes.  
La he cargado en mis hombros.  
Traigo su perfume en este frasco.  
Y un poquito de arena.  
Bendícela, Señor.  
Mira sus hombres,  
dales pan y trabajo,  
dales fuerza.  
Mira, Señor, sus campos,  
sus cultivos.  
Dales trigo, Señor, en la cosecha.  
Mira, Señor, sus ríos,

dales agua.  
Cava a fondo sus cauces.  
Aquí te dejo, Señor,  
la Ciudad de mi infancia.  
Tómala en tus manos,  
Elígela.  
Yo te ruego por ella esta mañana.

*Monasterio Gozo de María  
Córdoba. Argentina*